

INFORME RIESGO PAÍS

KENIA

Madrid: 24 de septiembre de 2013



A destacar

Relativa estabilidad política. Sin embargo, la fuerte rivalidad entre etnias ha causado brotes de violencia puntuales a gran escala. El último estallido, tras las elecciones de 2007, fue de especial gravedad y causó 1.300 muertos y 600.000 desplazados. Uhuru Kenyatta ha ganado las presidenciales de 2013, que han transcurrido con normalidad. Corrupción muy alta a todos los niveles. Kenyatta y el vicepresidente Ruto tienen un juicio abierto en La Haya por los incidentes de 2007, lo que podría dañar la buena relación con Occidente.

Kenia es la referencia principal de África Oriental. Es la economía más grande de la región y una de las democracias más desarrolladas de África. Sus relaciones exteriores son buenas, y están guiadas por el pragmatismo.

Buen momento económico y perspectivas favorables. Economía con cierta diversificación y dualidad: conviven sectores avanzados (telecomunicaciones, finanzas) con grandes bolsas de pobreza. El reciente hallazgo de minerales e hidrocarburos podría impulsar a la economía en el largo plazo. Hay volatilidad macroeconómica por la fragilidad económica y por los episodios de violencia.

Alto nivel de déficit público. El nuevo gobierno ha subido los impuestos para poder desarrollar sus planes de modernización económica y a la vez cumplir con los objetivos de déficit acordados con el FMI. La deuda pública no es un problema: se encuentra estabilizada por debajo del 50% y en su mayor parte goza de términos concesionales y plazos muy largos de amortización.

Déficit por cuenta corriente muy elevado a causa de una gran expansión de las importaciones durante la última década. En este momento no hay dificultades para financiar el déficit corriente, aunque una parte significativa se financia con flujos a corto plazo que pueden ser inestables. La sequía de 2011 llevó a las autoridades a llegar a un acuerdo de financiación de tres años con el FMI. Nivel de reservas aceptable.

La posición de deuda externa es favorable por su peso moderado (39% del PIB) y porque la mayor parte disfruta de términos concesionales. El servicio de la deuda es reducido, apenas un 6,4% de los ingresos corrientes externos. Kenia no ha participado en la iniciativa HIPC.

SITUACIÓN POLÍTICA

- Uhuru Kenyatta ha ganado las elecciones de 2013, que han transcurrido con normalidad.
- El gobierno ha sido tradicionalmente estable, a pesar de que la diversidad étnica del país es fuente de disputas y ha originado ocasionales estallidos de violencia entre comunidades.
- El último brote violento fue especialmente grave. Transcurrió tras las elecciones de 2007, causó unos 1.300 muertos y 600.000 desplazados, y amenazó con degenerar en una guerra civil. El conflicto se cerró tras un pacto mediado por la ONU para formar un gobierno de concentración y reformar la constitución.

RELATIVA ESTABILIDAD A PESAR DE LA DIFICULTAD PARA CONJUGAR TRIBU Y ESTADO

Kenia ha tenido gobiernos estables desde su independencia en 1963, a diferencia de la mayoría de sus vecinos, que han sufrido o sufren guerras civiles de consecuencias dramáticas. Sin embargo, mantener la estabilidad no ha sido un reto sencillo dadas las tensiones étnicas que en ocasiones puntuales han derivado en estallidos de violencia generalizada.

POBLACIÓN	42,1 mill.hab.
RENTA PER CÁPITA	840 \$
EXTENSIÓN	580.367 Km ²
RÉGIMEN POLÍTICO	República presidencial
CORRUPCIÓN	139/176
DOING BUSINESS	121/185

En Kenia conviven más de 40 comunidades. Los más numerosos son los kikuyu (20% de la población), luhya (15%), luo (15%), kalenji (10%) y kamba (10%). Cada tribu posee sus propios rasgos culturales, idioma y localización geográfica, a veces compartida con otras etnias. La comunidad tribal juega un papel fundamental en la vida de los kenianos, y los equilibrios entre grupos étnicos protagonizan la política del país.

Durante los años del régimen colonial se trastocó el equilibrio tribal. Los británicos fueron desplazando a los nativos en el proceso de apropiación de tierras. Parte de los keniatas se utilizaban como mano de obra, y otra parte era expulsada del territorio y por tanto se veían obligados a migrar a tierras de otras comunidades. Los británicos aplicaron su habitual política colonial de "dividir y gobernar" y fomentaron el enfrentamiento entre etnias, temerosos de que una alianza tribal pudiera desestabilizar el dominio colonial.



Tras la independencia, el gobierno del nuevo Estado keniano llevó a cabo la devolución de las tierras a los nativos. El primer presidente, Jomo Kenyatta, favoreció a su tribu, los kikuyu, que tuvieron mayor facilidad para acceder a puestos de responsabilidad y salieron ganando en el reparto de tierras y en los programas de gasto público⁽¹⁾. En algunos casos los kikuyus adquirieron la propiedad de tierras que no eran suyas antes de la colonización, lo que generó un fuerte resentimiento en las otras comunidades. El partido de Kenyatta, la Unión Nacional Africana de Kenia (KANU, por sus siglas en inglés), absorbió a las demás organizaciones políticas, y fue limitando el margen de crítica, al tiempo que surgían disputas con aquellos que se resistían a integrarse bajo el mando de Kenyatta. En 1969 se terminaría por instaurar de facto un régimen de partido único. Cuando Kenyatta murió, en 1978, su familia era inmensamente rica, los kikuyus poseían la mayor parte de los activos del país y copaban el ámbito empresarial y político. Jomo Kenyatta es considerado un héroe nacional; construyó el nuevo Estado y gobernó durante tres lustros de bonanza económica, pero también sentó las bases de un sistema corrupto y caciquil en donde las élites hacen fortuna a través de métodos cuestionables.

El vicepresidente Daniel Arap Moi, miembro de los kalenji, se hizo con el poder tras la muerte de Kenyatta e incrementó progresivamente el carácter autoritario del régimen. Las críticas internacionales por el autoritarismo causaron una caída de los flujos de ayuda a finales de los 80. La presión internacional, la contestación interna y la debilidad económica hicieron que en 1992 el gobierno accediera a legalizar a los otros partidos políticos y celebrar elecciones. Los comicios de 1992 y de 1998 estuvieron marcados por la violencia y el fraude en favor de Moi. Las elecciones de 2002, en cambio, marcaron un hito en la evolución hacia la democracia al ser las primeras consideradas internacionalmente libres y justas, las que dieron fin a 24 años de gobierno autoritario de Moi, y las que desalojaron del poder al partido KANU por primera vez desde la independencia. Mwai Kibali, líder de la coalición multiétnica "Arco Iris" venció y se convirtió en el tercer presidente de Kenia, dando paso a un programa de liberalización que obtuvo buenos resultados económicos.

Las elecciones de 2007 dieron lugar al último brote de violencia a gran escala. La oposición se negó a reconocer la reelección de Kibali bajo acusaciones de fraude, lo que degeneró en un conflicto étnico que causó unos 1.300 muertos y 600.000 desplazados. Finalmente, y con la ONU de mediadora, se acordó formar un gobierno de concentración presidido por Kibali, y reformar la constitución para fortalecer las instituciones democráticas y descentralizar el poder⁽²⁾.

- (1) Jomo Kenyatta es la figura clave en esos años: líder de la independencia, fundador de la patria, primer presidente y líder del país desde 1963 y hasta su muerte en 1978, y también padre del actual presidente Uhuru Kenyatta.
- (2) La nueva constitución se aprobó en referéndum en 2010. En este texto se especifican las competencias presidenciales, se refuerza la separación de poderes con un parlamento con mayor capacidad de control sobre el ejecutivo, y se establece una estructura territorial más descentralizada. Ahora, además de elegir en votación directa al presidente, los kenianos votan simultáneamente a sus representantes en una asamblea bicameral de 384 miembros y también eligen a los gobernadores regionales, los cuales gozan de competencias importantes sobre las 47 provincias de reciente creación.



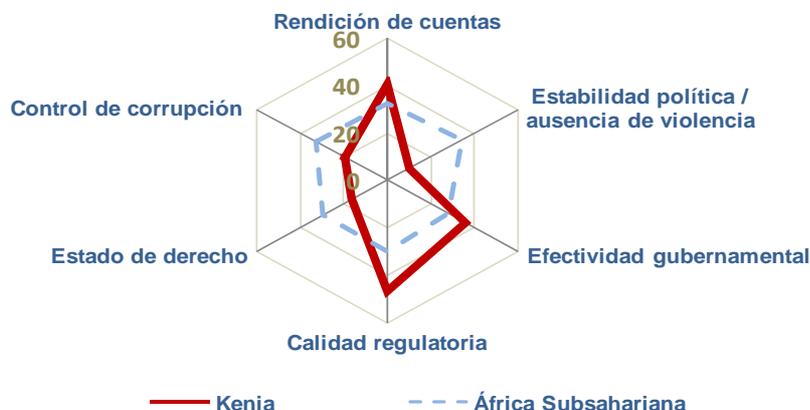
Los episodios de violencia étnica sufridos en los años electorales entre 1992 y 2007 han sido consecuencia de la polarización alimentada por los líderes políticos con objeto de movilizar a sus seguidores⁽³⁾. Los enfrentamientos más recurrentes suceden entre los kikuyu y kalenji en el valle del Rift. Detrás de estas tensiones étnicas, además del propio choque cultural y de los intereses personales de las elites, subyace la pugna tribal por los recursos (tierra, agua, infraestructuras, servicios públicos etc.), a veces muy intensa entre una población con un 40% de pobreza y que crece al 3,5% anual, por lo que se dobla cada 20 años.

El referéndum constitucional de 2010 y las elecciones presidenciales de marzo de 2013 se han desarrollado con normalidad. En ambos casos se temían nuevos episodios de violencia, pero ha prevalecido el consenso generalizado sobre la necesidad de evitar conflictos. Además del drama humano, los anteriores choques habían paralizado el país y dañado la imagen de Kenia, perjudicando severamente a la economía nacional y a los intereses de las élites.

Las elecciones de 2013 han dado la presidencia a Uhuru Kenyatta, el hombre más rico de Kenia e hijo del primer presidente. En un primer momento su rival electoral denunció el resultado de los comicios por fraude, pero el Supremo lo validó y la oposición aceptó el fallo. Dado que las tribus siguen votando el bloque, la victoria de Kenyatta se ha cimentado en su éxito a la hora de tejer alianzas que le permitiesen alcanzar el umbral de votos necesario. Ha sido especialmente relevante su pacto con William Ruto, líder de los kalenji, al que Kenyatta ha nombrado vicepresidente. Ambos líderes están siendo procesados por la Corte Penal Internacional por organizar los combates de 2007, precisamente entre las comunidades a las que representan. La promesa de estabilidad formaba parte de su oferta electoral.

El desarrollo pacífico de las últimas elecciones no garantiza una convivencia étnica apacible. La experiencia indica que la tensión se irá elevando conforme se acerquen las presidenciales de 2018, y que evitar una escalada de violencia dependerá en gran medida de la capacidad de Kenyatta de mantener el frágil equilibrio entre comunidades, lo que, a su vez, está ligado a sostener un nivel de crecimiento suficiente que permita repartir rentas.

Índices de buen gobierno - Banco Mundial 2011



(3) Los líderes de cada comunidad son acaudalados hombres de negocios, con mucho más en común entre ellos que con las comunidades a las que representan. Sin embargo, su poder y fortuna se basan en la influencia que les otorga el respaldo de esas comunidades, y no dudan en agitar a sus seguidores para reforzar su posición política.

La corrupción está muy extendida: Kenia se sitúa en el puesto 139 de 176 países en el 'Índice de Percepción de Corrupción' de Transparencia Internacional. Hasta un 45% de los encuestados por Transparencia Internacional reconoció el pago de un soborno en 2010. La policía es calificada como una de las más corruptas en África y suele estar involucrada en todo tipo de crímenes. Los partidos políticos, el legislativo, la judicatura y la administración se perciben como focos de fuerte corrupción.

A pesar de todos sus problemas, Kenia es considerada el referente principal de África Oriental. Sus ciudadanos gozan de un nivel relativamente elevado de libertad política y económica, y **su democracia, con todo, se encuentra entre las más desarrolladas de África**. La pujanza del sector privado ha producido sectores económicos de éxito que están contribuyendo a expandir una incipiente clase media, educada y de habla inglesa, localizada en Nairobi y otras grandes urbes. Además, y en contra de lo que sucede en otros países en desarrollo, una parte sustancial de los beneficios del crecimiento llega a las clases menos favorecidas, gracias a los incentivos que genera el sistema democrático y a la libertad económica que da cabida a la iniciativa privada.

RELACIONES EXTERIORES GUIADAS POR EL PRAGMATISMO

Las relaciones exteriores se centran en la defensa de los intereses económicos. Se cuidan los lazos con los países donantes y se trabaja para extender la integración económica de la Comunidad de África Oriental, en la que Kenia juega un papel central como principal economía y como centro geográfico y de transportes de la región⁽⁴⁾. De hecho, los estallidos violentos en Kenia son un problema grave para sus vecinos, que ven sus rutas comerciales bloqueadas.

La conflictividad de la región es una fuente de terrorismo e inestabilidad, aunque no se espera que los atentados o secuestros esporádicos en territorio keniano vayan a afectar a la estabilidad política. En 2011 Kenia invadió Somalia para luchar contra Shabab, la milicia vinculada a Al Qaeda que controla una parte del sur de Somalia. La decisión supuso un giro en la tradicional política exterior de no intervención, y se justificó por la inestabilidad en la frontera, los ataques y secuestros a kenianos y el flujo de refugiados. EEUU y la UE apoyan la intervención, y las tropas kenianas ahora forman parte de la misión de la Unión Africana en Somalia.

Las relaciones con Occidente son buenas. Kenia es un aliado de EEUU en las operaciones regionales contra el terrorismo. Sin embargo, **el juicio contra Kenyatta y Ruto por crímenes contra la humanidad en la Corte Penal Internacional (CPI) puede suponer un problema con Occidente**. Mientras los dos líderes colaboren con el tribunal, no se esperan grandes consecuencias. La situación se podría complicar si alguno de los procesados se negara a colaborar, y la decisión del parlamento keniano en septiembre de 2013 de retirar a Kenia de la CPI sienta un mal precedente. De momento, el proceso ha causado que el presidente Barack Obama no visitara Kenia en una reciente gira africana a pesar de que su padre era keniano, de la comunidad Luo.

(4) Kenia, Uganda y Ruanda están avanzando en la integración, mientras que otros, en especial Tanzania, se muestran reticentes ante el potencial liderazgo de Kenia y los efectos de los acuerdos en su política interna.



El ascenso al poder de Kenyatta y Ruto ha reducido las posibilidades de que el juicio prospere. Disponen de recursos sin límite para sostener su defensa, y los testigos de la acusación, por una razón u otra, han retirado sus testimonios, o incluso algunos han desaparecido misteriosamente. Sin embargo, sí que existe potencial de desestabilización de la coalición Kenyatta-Ruto si uno de los dos sufre un revés mayor que el otro. En concreto, el proceso contra Ruto tiene más posibilidades de complicarse, lo que podría llegar a afectar a los equilibrios internos del gobierno.

Las relaciones con países no occidentales no están amenazadas. La Unión Africana ha apoyado a los líderes keniatas y también ha pedido que se transfiera el caso a la justicia de Kenia. Por su parte, China está incrementando su presencia a través de préstamos e inversiones. Kenia ha desarrollado en la última década una política de “mirar hacia el este”, para atraer nuevos inversores y limitar la dependencia de Occidente.

ECONOMÍA

- País de ingreso bajo y con contrastes, con sectores avanzados y grandes bolsas de pobreza.
- Una vez superada la incertidumbre electoral hay buenas expectativas de crecimiento gracias al dinamismo del sector privado, a los planes de inversión pública y a los recién descubiertos yacimientos de minerales e hidrocarburos.
- El país registra una alta volatilidad macroeconómica, lo que se deriva de las crisis políticas y de la frágil estructura económica.

ECONOMÍA DUAL, CON RELATIVA DIVERSIFICACIÓN Y BUENAS PERSPECTIVAS

PIB	41.100 mill.\$
CRECIMIENTO PIB	4,7%
INFLACIÓN	7%
SALDO FISCAL	-5,3%
SALDO POR C/C	-9,1%

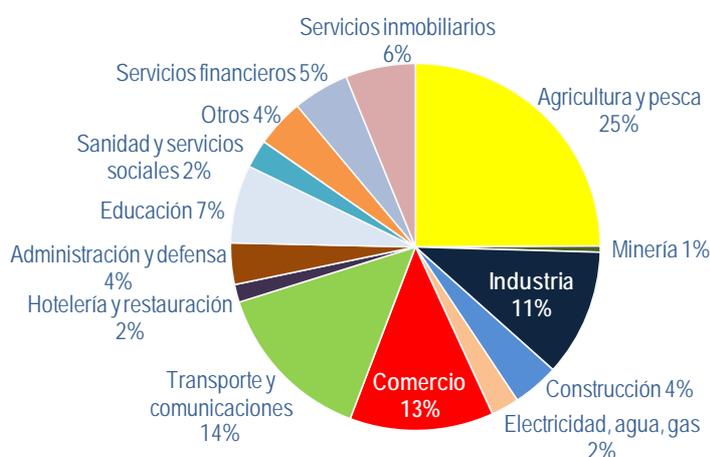
Datos a 2012

La economía de Kenia se encuentra entre las mayores de África Subsahariana y es la mayor de África Oriental. Ha seguido un modelo de desarrollo con una orientación favorable al mercado y a la iniciativa del sector privado. Se le considera **el centro financiero, empresarial, de transportes y comunicaciones de la región**. Cuenta con algunos sectores competitivos a nivel internacional y es una de las alternativas a Sudáfrica para las empresas que quieren instalarse en el continente. Por otro lado, el Banco Mundial clasifica al país como de ingreso bajo (ingreso per cápita de 840 \$ en 2012), y se estima que la mitad de la población no tiene garantizado su sustento diario.



La mayor parte de los países de ingreso bajo se distinguen por tener un sector privado de subsistencia, sin empresas privadas relevantes y una capacidad de iniciativa privada casi nula. Sin embargo, en Kenia han florecido actividades privadas muy dinámicas gracias a la libertad económica y a ciertas ventajas keniatas. Entre otras, la posición geográfica y las infraestructuras que la convierten en la puerta comercial de la región -lo que ha fomentado el desarrollo de un sector financiero ligado al comercio internacional que posteriormente se ha expandido-, la relativa estabilidad política que ha permitido atraer inversiones y levantar empresas, una naturaleza privilegiada que ha atraído turismo, o incluso el uso del inglés como lengua oficial junto al suajili.

Kenia - Distribución sectorial 2011



Fuente: Kenya National Bureau of Statistics

El sector primario aporta un cuarto del PIB y mantiene a unos dos tercios de la población. Aunque la mayor parte es agricultura de subsistencia, existen ramos orientados a la exportación, como café, té, hortofrutícola y flor cortada. El secundario aporta algo menos de una quinta parte del PIB, y se encuentra relativamente diversificado entre un número amplio de industrias de pequeño tamaño, orientadas a la producción de bienes de consumo. Entre ellas destaca la agroindustria, con cerca de un tercio de la producción industrial. También hay textil, químico y electrónica, y se refina una parte del petróleo importado para el consumo nacional.

Hasta ahora, Kenia no había explotado grandes yacimientos de minerales o hidrocarburos. No obstante, en 2013 va a entrar en funcionamiento una mina en Kwale que se va a convertir en la primera explotación de gran tamaño del país y podría sumar un 0,6% al PIB. Asimismo, **hay buenas perspectivas de poner en funcionamiento yacimientos de carbón, gas y petróleo**, a raíz del reciente descubrimiento de depósitos que tienen altas probabilidades de ser comercialmente viables. Incluso hay minas en desarrollo de titanio, oro, hierro y minerales raros. Estos descubrimientos tienen potencial para impulsar la economía nacional, **aunque es poco probable que haya una producción relevante de hidrocarburos hasta al menos 2018**, por las dificultades técnicas y por la ausencia de infraestructuras. El plan del gobierno es que lleguen a aportar hasta un 10% del PIB, cuando ahora suponen un 1%. Se ha creado un nuevo Ministerio de Minas y se pretende revisar la legislación para atraer inversiones. Por el momento se disfruta de una oleada de prospecciones que han servido para atraer inversión extranjera.

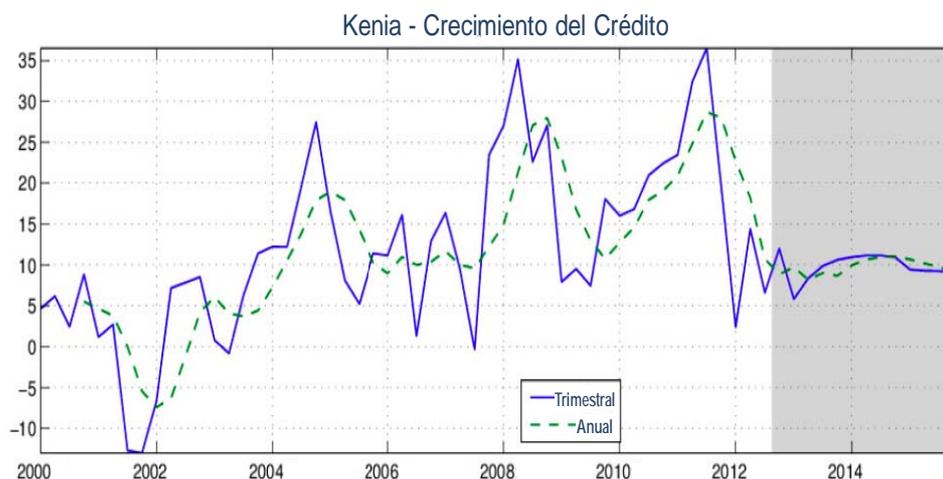


El sector terciario sobresale por el alto grado de desarrollo de algunos ramos, en concreto turismo, telecomunicaciones y finanzas, que destacan incluso a nivel internacional. El turismo es clave, ya que es la principal fuente de divisas y sirve como tractor de numerosos sectores, como hostelería y restauración, construcción, transportes o comercio. Esta actividad es muy sensible a las circunstancias de seguridad, por lo que cada brote de violencia supone un gran perjuicio.

Desde 2005 se ha vivido una verdadera revolución en las telecomunicaciones. La expansión de los teléfonos móviles ha sido vertiginosa tanto en ciudades como en las zonas rurales, e incluso entre los más pobres. Se han desarrollado multitud de servicios relacionados con la tecnología móvil, como pagos y transferencias instantáneas vía teléfono móvil. Pagar un taxi con el móvil es más sencillo y habitual en Nairobi que en cualquier otra ciudad del mundo. Asimismo, en Nairobi se ha establecido un sector tecnológico muy dinámico, enfocado hacia los servicios ofrecidos a través del teléfono móvil, el cual se conoce como 'Silicon Savannah'⁽⁵⁾.

Los transportes son otro sector destacado, gracias a la localización geográfica de Kenia. Las infraestructuras se encuentran entre las mejores de la región, a pesar de su mala calidad. El puerto de Mombasa es uno de los mayores de África y la principal puerta comercial en África Oriental. Su saturación es un freno para la economía de la zona: maneja unos 850.000 contenedores anuales, cuando en 1980 se diseñó para unos 250.000. El coste por contenedor dobla la media de la OCDE, y el tiempo de su gestión y transporte desde la llegada a Mombasa hasta Nairobi es de unos 20 días, aproximadamente el mismo tiempo que tarda un barco en trasladar un contenedor desde Singapur hasta Mombasa. Kenyatta ha anunciado la construcción de un nuevo puerto en Lamu, necesario para dar soporte a las expectativas de crecimiento.

La producción y distribución eléctrica es muy deficiente y costosa. Hay una marcada dependencia de la energía hidroeléctrica (52% de la producción), cuya producción fluctúa con el clima. El gobierno ha anunciado planes para multiplicar nada menos que por 7 la capacidad de producción eléctrica en los próximos 15 años, pero por el momento los apagones seguirán siendo habituales.



Fuente: Fondo Monetario Internacional

(5) Se han desarrollado aplicaciones de gran éxito como M-Pesa, un sistema de pagos por el móvil que utilizan 17 millones de keniatas y por el que pasa un 25% del PIB, o M-Farm, que sirve para informar a los agricultores de los precios de sus productos.



El sistema financiero es el segundo más desarrollado de África, sólo por detrás del sudafricano. El sector bancario es sólido, con altos niveles de rentabilidad (RoA cerca del 4% y RoE del 30%) y buena capitalización. El ratio de crédito respecto al PIB se sitúa en un moderado 35%, y los créditos impagados están en torno al 4,5%, un nivel bajo. Los préstamos se cubren ampliamente con los depósitos, lo que limita la dependencia de la financiación mayorista. De los 44 bancos que operan en el país, 16 son entidades extranjeras, que controlan en torno al 35% de los activos del sector. El grado de concentración es bajo: el mayor banco del país (Kenya Commercial Bank) abarca un 14% del sector, y entre los 6 mayores bancos comprenden en torno a la mitad del total. Las entidades de mayor tamaño se están expandiendo a los países vecinos. Por último, hay volatilidad en el crecimiento del crédito, en línea con la volatilidad macroeconómica general, lo que supone un factor de riesgo, ya que puede generar inestabilidad financiera.

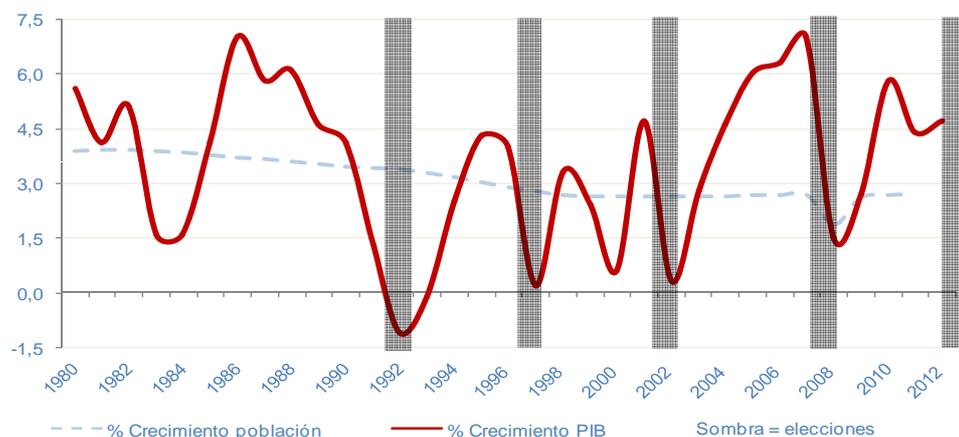
El entorno de negocios no es favorable a pesar de que se encuentra entre los mejores de África Oriental. Según el informe Doing Business del Banco Mundial, Kenia se sitúa en el puesto 121 de 185 países. Cuenta con una posición sobresaliente en la 'obtención de crédito', en consonancia con el gran desarrollo del sector financiero. El resto de los indicadores son desfavorables y reflejan las dificultades burocráticas que existen para hacer negocios en el país.

Clasificación Doing Business (de 185 países)	2013	2012
Clasificación General	121	117
Apertura de un negocio	126	132
Permisos de construcción	45	31
Obtención de electricidad	162	162
Registro de propiedades	161	157
Obtención de crédito	12	9
Protección de los inversores	100	98
Pago de impuestos	164	168
Comercio transfronterizo	148	142
Cumplimiento de contratos	149	130
Resolución de insolvencias	100	96

BUEN MOMENTO ECONÓMICO, Y TRADICIONAL VOLATILIDAD MACROECONÓMICA

La economía de Kenia ha crecido a un ritmo notable en la última década, aunque estas cifras han estado marcadas por la volatilidad, que se deriva principalmente de las crisis violentas en los años electorales. Además, dado el alto ritmo de expansión de la población, se necesita alcanzar un crecimiento considerable para lograr elevar la renta per cápita.

Elecciones, crecimiento económico y de la población



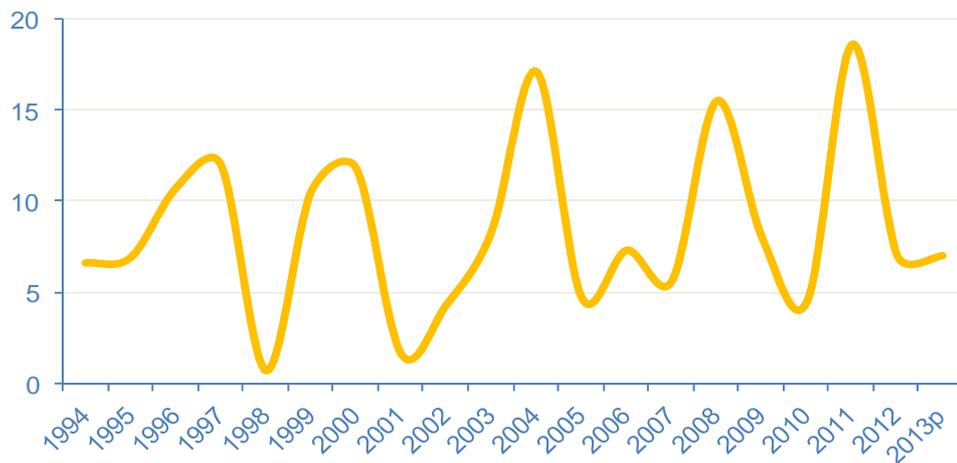
Fuentes: FMI e Institute of International Finance



Se espera que la expansión económica se mantenga a buen ritmo en los próximos ejercicios, una vez despejadas las dudas sobre las elecciones de 2013. Las cifras trimestrales de 2013 muestran que en esta ocasión el crecimiento no se ha hundido, lo que supone toda una novedad respecto a los anteriores años electorales. En 2011 y la primera mitad de 2012 hubo una ligera ralentización del crecimiento a raíz de una sequía de gran magnitud en África Oriental, lo que causó escasez de alimentos y cortes de electricidad. Sin embargo, la economía ha rebotado desde entonces y se esperan cifras de crecimiento en torno al 6% en 2013 y 2014.

La inflación se distingue por ser alta y volátil. En la última década se ha situado en torno al 10% de media, por encima de la de sus socios comerciales, lo que ha causado una merma de la competitividad que no se ha visto compensada por la depreciación del tipo de cambio. Además, es muy volátil: ha fluctuado entre el 0% y el 20% en las últimas dos décadas, lo que supone un problema, porque desincentiva el ahorro y penaliza las inversiones a medio y largo plazo. La volatilidad se debe a la inestabilidad de las condiciones de oferta -que dependen de factores como el clima, la situación política y los precios internacionales-, la falta de competencia en los mercados y la inconsistencia de la política monetaria, que en ocasiones ha sacrificado el equilibrio interno para estabilizar el tipo de cambio. En 2011 la inflación aumentó hasta el 18,6%, a causa de la subida de los precios de los alimentos por la sequía y el alto precio del petróleo. La normalización de la producción agrícola, y las medidas contractivas de política monetaria la han reconducido hasta un 7% en 2012, un nivel dentro del objetivo de las autoridades del 2,5%-7,5%.

% inflación, final del periodo



Fuente: IIF



SECTOR PÚBLICO Y POLÍTICA ECONÓMICA

- **Déficit público alto y con tendencia al alza en la última década, a causa de un incremento de las inversiones públicas y gastos militares que no se ha visto compensado con incrementos de impuestos. El nuevo gobierno ha subido los impuestos indirectos para financiar su programa de modernización y cumplir con los compromisos adquiridos con el FMI.**
- **La deuda pública está bajo control. Se encuentra estabilizada por debajo del 50% y en su mayoría está suscrita en términos concesionales.**

EL ALTO DÉFICIT PÚBLICO CONDICIONA AL NUEVO GOBIERNO

Kenia registra un nivel alto de déficit público, que ha tendido al alza en la última década a causa de la expansión del gasto, que en 2004 se situaba en torno al 23% del PIB y ahora se aproxima al 30%⁽⁶⁾. La expansión del presupuesto ha sido especialmente relevante en los últimos ejercicios, como resultado de los gastos militares por la intervención en Somalia y las inversiones en infraestructuras, como carreteras y nuevas centrales eléctricas geotérmicas.

El nuevo gobierno ha planteado un ambicioso plan de desarrollo que incluye la construcción de infraestructuras, la revitalización de la industria exportadora y la reducción de la economía informal. Además, Kenyatta quiere cumplir sus promesas electorales (un ordenador para cada colegial, sanidad maternal gratuita etc.), y a esto hay que sumarle los gastos derivados del proceso de descentralización.



Fuente: FMI

(6) El año fiscal keniano comienza el 1 de julio y dura hasta el 30 de junio del año siguiente. Los datos anuales se refieren a los años fiscales terminados. Por ejemplo, el año fiscal 2013 se refiere al que se desarrolla del 01 de julio 2012 al 30 de junio 2013.



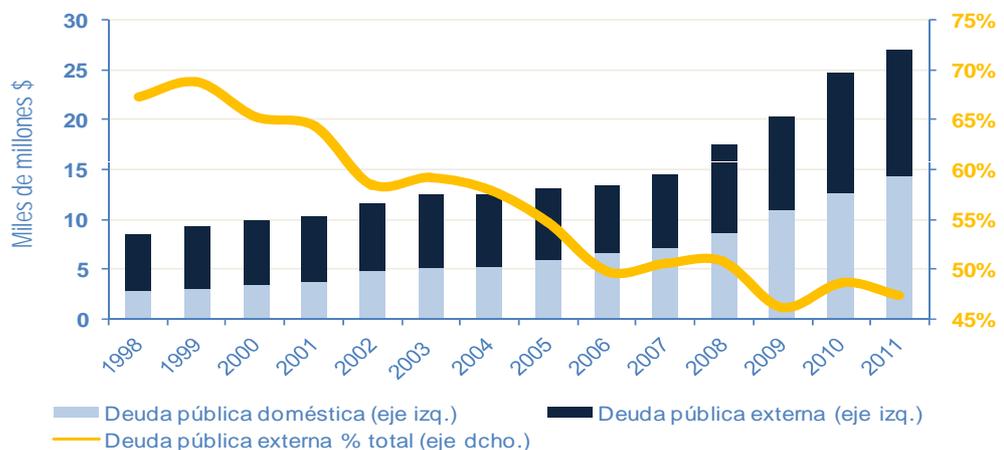
El nuevo ejecutivo ha introducido subidas de impuestos ambiciosas para poder desarrollar los planes de expansión presupuestaria. Además, se quiere cumplir los objetivos de déficit del programa del FMI, ya que Kenia se encuentra bajo un programa trienal de 'Servicio de Crédito Ampliado' por valor de 500 mill.\$ que se firmó durante la sequía de 2011. Las subidas de impuestos afrontan una fuerte oposición entre la opinión pública y en el parlamento, pero el gobierno ha conseguido aprobarlas con algunas rebajas respecto a los planes iniciales. Kenyatta ha optado por incrementar los impuestos indirectos, ya que los directos tienen menos capacidad recaudatoria en un país donde el 80% del empleo es informal. Asimismo, se quiere aplicar una política de moderación de salarios públicos, los cuales suponen en torno al 40% del gasto público. Sólo un 15% de los ingresos públicos proviene de ayuda internacional (3% del PIB). Este es un nivel relativamente bajo que da cierto margen al gobierno en caso de una reducción de la ayuda occidental a raíz del juicio contra Kenyatta y Ruto. Por el momento, el nivel de ingresos fiscales se sitúa en el 24% del PIB.

Los gobiernos vecinos también están apostando por mayores impuestos para financiar infraestructuras, en contra de la tradicional política de evitar impopulares subidas de impuestos, mantener baja la inversión pública y depender de la ayuda internacional. El gran déficit de infraestructuras regional es uno de los principales frenos al crecimiento, con lo que su modernización coordinada podría suponer un gran impulso a la economía de la zona.

DEUDA PÚBLICA BAJO CONTROL

La deuda pública tiene una estructura favorable y se encuentra estabilizada por debajo del 50% del PIB. La proporción a corto plazo es moderada, en torno a un cuarto del total. Casi toda la deuda pública externa goza de términos concesionales y plazos muy largos de amortización. Sólo el 3% vence antes de 2017. Por otro lado, el nivel de desarrollo del sector financiero facilita el recurso a los mercados locales para financiar el déficit. En consecuencia, en los últimos años ha aumentado el volumen de deuda pública doméstica, de la cual está en un 60% en manos de bancos comerciales y otra cuarta parte en manos de fondos de pensiones y aseguradoras. El pago de intereses se sitúa en un 2,8% del PIB, o aproximadamente un 10% del total del gasto público.

Deuda pública



Fuente: IIF



El ejecutivo está preparando una emisión de eurobonos a 10 años para antes de final de 2013, con la intención de aprovechar la buena acogida que han tenido operaciones similares en otros países subsaharianos. Estos planes se han acelerado ante la perspectiva de endurecimiento de las condiciones monetarias internacionales. El objetivo de recaudación estaría en 1.500 millones de dólares (equivalente al 3,5% del PIB), y sería la emisión más ambiciosa hasta el momento entre las subsaharianas.

Las agencias de calificación coinciden en situar a Kenia 4 niveles por debajo del grado de inversión con perspectiva estable. Esta clasificación se ha mantenido en los últimos tiempos, y no se esperan cambios. En un informe reciente de Moody's se establece que las limitaciones institucionales, el déficit de infraestructuras, la vulnerabilidad ante las sequías y los déficits gemelos (público y por cuenta corriente) restringen por ahora la posibilidad de mejoras en la clasificación a pesar de las buenas perspectivas de crecimiento.

	Clasificación	Perspectiva	Niveles por debajo del grado de inversión
S&P	B+	estable	-4
Moody's	B1	estable	-4
Fitch	B+	estable	-4

El Banco Central de Kenia tiene como objetivo mantener la inflación entre el 2,5% y el 7,5%. Durante el 2011 elevó los tipos para combatir el alza inflacionista y la depreciación del chelín, la moneda nacional. La caída de la inflación a principios de 2012 permitió una bajada del tipo de referencia desde el 18% en el verano de 2012 hasta un 8,5% actual. En los últimos meses los tipos se han mantenido estables debido a una ligera caída del tipo de cambio y a un repunte de la inflación, que se achacan al cambio de las condiciones monetarias internacionales.

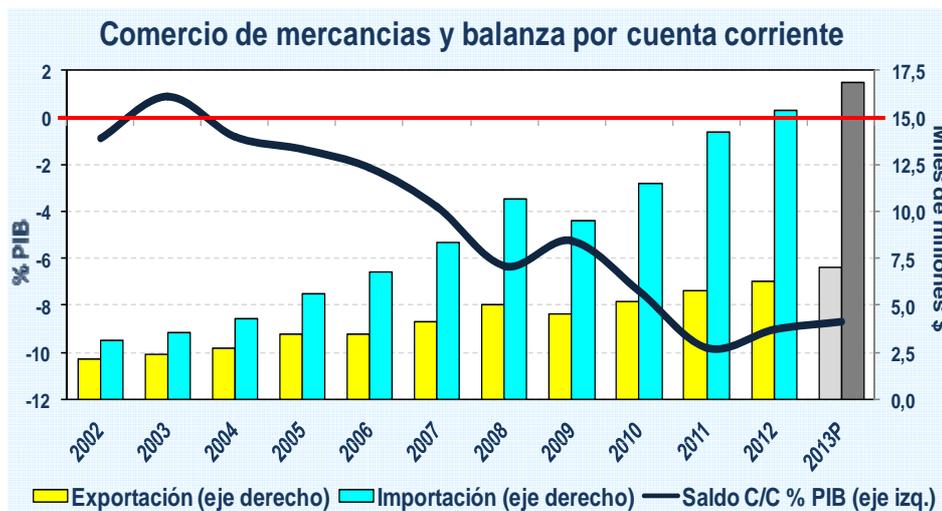
SECTOR EXTERIOR

- El déficit por cuenta corriente ha crecido en la última década hasta superar el -9% del PIB, impulsado por una gran expansión de las importaciones.
- Kenia está logrando atraer capitales para financiar el déficit corriente, aunque una proporción significativa de éstos son a corto plazo y poco estables. La sequía de 2011 llevó a las autoridades a llegar a un acuerdo con el FMI por 500 mill.\$.
- El nivel de reservas es suficiente según las métricas habituales.

LA GRAN EXPANSIÓN DE LAS IMPORTACIONES HA DISPARADO EL DÉFICIT CORRIENTE

Kenia tiene una economía moderadamente abierta, con un grado de apertura que se sitúa en torno al 50%. Sufre dependencia energética del exterior y cierta concentración en sus exportaciones. El desequilibrio externo refleja la reducida capacidad de ahorro nacional, que ha fluctuado tradicionalmente entre el 5%-10% del PIB. Se trata de uno de los principales problemas estructurales y se deriva, entre otras causas, de la baja renta per cápita, del elevado crecimiento de la población y de la inestabilidad macroeconómica.





Fuente: IIF

Las exportaciones de mercancías alcanzaron en 2012 los 6.300 mill.\$ (15% del PIB). En la última década su crecimiento nominal ha sido pequeño en comparación con las importaciones, y en relación al PIB se han mantenido estables. Los productos más exportados son té (20% del total), horticultura (13%) y manufacturas (13%). Los principales clientes son Uganda, Tanzania (estos dos en parte por las reexportaciones), Reino Unido y Holanda.

Las importaciones de mercancías en 2012 llegaron a 15.300 mill.\$ (38% del PIB). Una cuarta parte del total fue petróleo, otra cuarta parte maquinaria y equipos de transporte, un 15% manufacturas y un 12% químicos. La expansión de las compras al exterior ha sido vertiginosa en la última década, como consecuencia del crecimiento de la demanda nacional, de los aumentos del precio del petróleo y de los alimentos, y de las facilidades de financiación. China, India y Emiratos Árabes son los principales proveedores.

El déficit comercial es de 9.000 mill.\$ (22% del PIB), una cifra inmensa. El descubrimiento de materias primas e hidrocarburos en Kenia podría ayudar a solucionar esta cuestión a largo plazo. Por el momento, el desequilibrio comercial seguirá siendo un problema.

La balanza de servicios registra un superávit de unos 2.200 mill.\$ (5,5% del PIB) que además tiende al alza, gracias a que Kenia es un importante destino turístico en África Subsahariana. Recibe más de un millón de turistas extranjeros al año, y el gobierno apuesta por aumentar estas cifras, lo que resultaría factible si mejoran las infraestructuras y la seguridad. Por otro lado, las actividades de transporte también hacen una importante aportación positiva a esta balanza.

La balanza de rentas es deficitaria aunque poco significativa (-0,5% PIB), lo que refleja el bajo nivel de pago de intereses de deuda externa gracias al carácter mayoritariamente concesional de ésta. Es posible que se incremente el déficit en esta balanza a partir de las inversiones internacionales que se están realizando.



La balanza de transferencias es superavitaria en unos 3.500 mill.\$ (8,5% del PIB), un nivel muy elevado, fundamental para compensar el enorme déficit comercial. El superávit se logra casi a partes iguales gracias a la aportación de la ayuda internacional y a las remesas. Además, tiende al alza por los incrementos en el volumen de remesas.

La cuenta corriente registró un déficit del -9,1% para 2012, un nivel muy alto y difícilmente sostenible. Se espera una tendencia a la baja del déficit corriente, y de momento se logra financiar, pero supone un riesgo en caso de un cambio brusco en las condiciones financieras.

En la financiación del déficit corriente pesan sustancialmente los flujos a corto plazo, que suman un 4,3% del PIB. Esto implica un riesgo relevante, ya que pueden ser inestables. La inversión directa extranjera (IDE) neta alcanza un 2% del PIB y tiende al alza. La inversión en cartera, por su parte, supone un 6% del PIB. En total, en 2012 la cuenta financiera registró un superávit mayor que el déficit corriente, lo que ha permitido utilizar el excedente para incrementar el volumen de reservas. Se considera que existe cierto margen para sostener, por el momento, un nivel alto de déficit corriente gracias a la expectativa de que se incrementen los flujos de IDE, a la próxima emisión de eurobonos por 1.500 mill.\$, al aceptable colchón de reservas y al respaldo del FMI.

Las reservas se sitúan en 5.500 mill.\$, o 3,4 meses de importaciones. Es un volumen importante en relación con el tamaño de la economía, y suficiente para hacer frente a problemas coyunturales. Sin embargo, dada la dependencia energética y el nivel de déficit corriente, no puede considerarse una garantía absoluta ante un gran shock exterior.

Reservas



Fuente: IIF

La capacidad de atracción de capitales y las intervenciones ocasionales del banco central han logrado que el tipo de cambio haya permanecido relativamente estable a pesar del aumento del déficit corriente y la volatilidad macroeconómica. En la última década se han atravesado dos episodios destacados de inestabilidad: la crisis política de 2007-2008 y la sequía de 2011 que derivó en el acuerdo con el FMI. Desde 2008 se observa una suave tendencia a la depreciación a largo plazo.



Fuente: Trading Economics

DEUDA EXTERNA

- La posición de deuda externa es favorable por su peso moderado (39% del PIB) y porque la mayor parte está suscrita en términos concesionales.
- El servicio de la deuda es reducido, apenas un 6,4% de los ingresos corrientes externos.
- Ha refinanciado tres veces en el Club de París, la última en 2004.

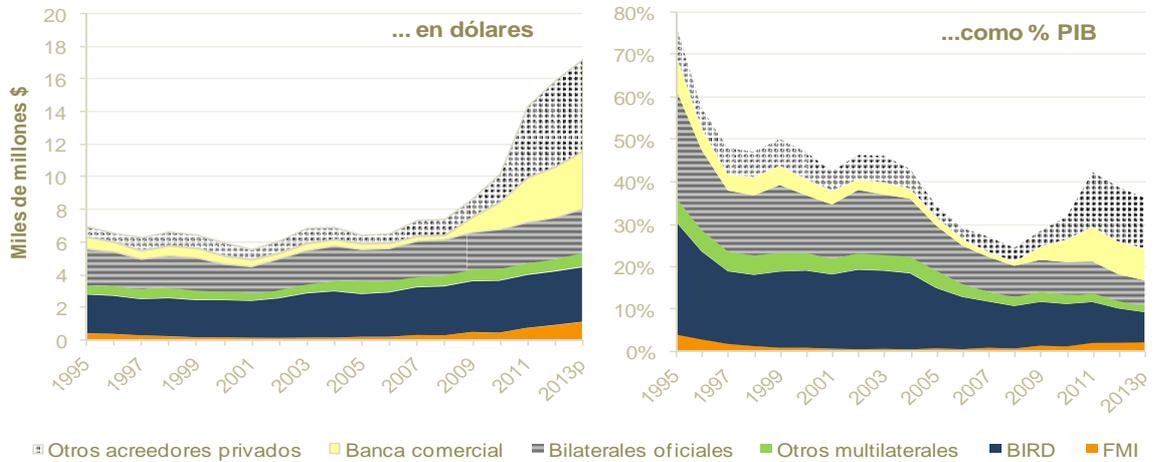
Kenia se encuentra en una buena posición respecto a la deuda externa, que se situó en 2012 en unos 16.000 mill.\$ (39% del PIB), o un 145% de los ingresos externos corrientes. Aproximadamente la mitad es pública y la otra mitad privada, y en su mayoría disfruta de términos concesionales. En el caso de la deuda externa pública, en torno a un 90% es concesional, y el 77% de ésta tiene un vencimiento a más de 10 años. Sólo el 3% de la deuda pública externa vence antes del 2017. Las instituciones multilaterales son acreedoras de casi dos tercios de la deuda pública externa (un tercio del total) y los acreedores bilaterales poseen un 30% de la deuda pública externa (un sexto del total). Según el análisis de sostenibilidad de la deuda del FMI, el riesgo de incumplimiento en la deuda externa (“debt distress”) es bajo, y se considera que no existen grandes vulnerabilidades.

El crecimiento de la deuda externa ha sido importante en términos absolutos: en 2005 su valor era 6.500 mill.\$ (34% del PIB), aunque en términos relativos al PIB el crecimiento ha sido más moderado. Su aumento desde 2009 se debe principalmente a un auge del endeudamiento con bancos y acreedores privados⁽⁷⁾, que se han visto atraídos por motivos tales como las favorables perspectivas de crecimiento o los descubrimientos de recursos naturales. Además, buena parte de este endeudamiento privado ha sido a corto plazo, ya que la expectativa de buena rentabilidad y el desarrollo del sistema financiero han facilitado la entrada de inversores en busca de rendimiento, ya que los tipos están al mínimo en los países desarrollados. África Subsahariana es actualmente la región de mayor crecimiento pero hay pocos países con mercados financieros en donde invertir, y Kenia es una de las mejores opciones.

(7) Destaca la firma en 2012 de un préstamo sindicado a dos años con tres bancos internacionales por 600 mill.\$.



Deuda externa por acreedores (pública y privada)

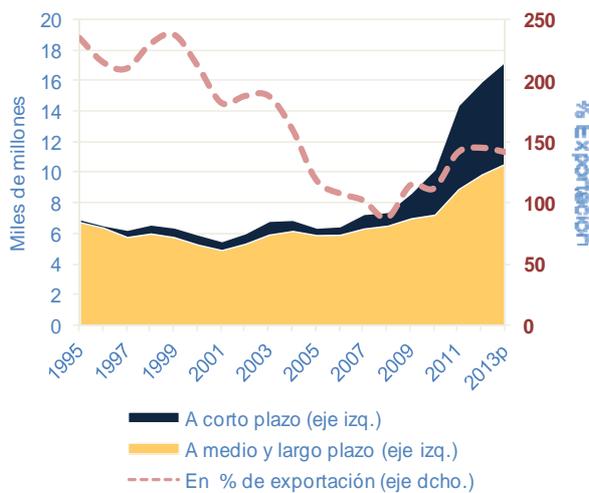


Fuente: IIF

Kenia es uno de los pocos países subsaharianos que no ha participado en la iniciativa HIPC, y por tanto no ha disfrutado de una condonación de su deuda externa. Ha refinanciado con el Club de París en tres ocasiones: 1994, 2000 y 2004. En las dos primeras ocasiones con tratamiento 'ad hoc', y en la última en 'términos Houston'.

El servicio de la deuda alcanzó los 707 mill.\$ en 2012, o un 6,4% de los ingresos corrientes externos. Este es un nivel bajo que se deriva de la naturaleza concesional de gran parte de la deuda externa keniana. Además, ha tendido a la baja durante casi toda la última década, con la excepción destacada del repunte de 2008 a causa de una depreciación del chelín keniano por culpa de la crisis política.

Deuda externa



Servicio de la deuda



Fuente: IIF